

Llebad en los blancos dedos
En vez de rosas rosarios,
Y la calma en las conciencias
Y en los ojos el recato.

Que aún así la romería
La ocasion ha de brindaros
Para hacer de vuestras gracias
Los alvedríos esclavos.

II.

Yo las ví que por la puente
Del Manzanares cruzaron,
Ligeras como las auras
Y hermosas como los astros.

Sonriendo la corriente
Robó al pasar sus retratos,
Y el ave en las alamedas
Las saludó con sus cantos.

Y el junco envidió sus talles,
Y el rojo clavel sus labios,
Y las rosas sus mejillas,
Y los jazmines sus manos.

—«¡Rosquillas de Fuenlabrada!»
Pregonaban á su paso,
Y al verlas algun devoto,
—«¡Agua, dijo, que me abraso!»

—«¡Ramilletitos de novias!»
Gritó un romero á su lado,
Y otro dijo:—«De las almas
Cadenas son esos ramos».

Y de la ermita á los sotos
Voluntades cautivando,
Alegres cual la esperanza
Y hermosas como los astros,
Las niñas cruzan ligeras,
Lisonjas de amor hollando,
Gentiles como la palma
Que el viento acaricia ufano.

III.

Sotos que cifras y motes
De tapadas y embozados
Guardais en duras cortezas
Respetadas por los años.

Decid si en aquellos siglos
Por Calderon celebrados,
Más gallardas hermosuras
Vuestras ramas cobijaron.

Decid si aquellos galanes
Perseguidores de mantos,
Que á la ermita del Sotillo
Bajaban tambien en Mayo.

Con más devocion rezaban
A San Felipe y Santiago,
Que rezan hoy sus romeros
A San Isidro del Campo.

Y vosotras, campesinas,
Las de avatales con lazos,
Con más flores que los huertos,
Con más piedras que un cercado,

Danzad en revueltos bailes,
Bebed en alegres ranchos,
Y columpiad en las cuerdas
Tendidas de álamo en álamo.

Que ya la fiesta se acaba
Y el sol se oculta en su ocaso,
Y se apagan los rumores
En la *Pradera del Santo*.

BALTASARA LA SANTERA. 20

Todo lo tiene bueno
La Baltasara,
Todo lo tiene bueno
Tambien la cara.
Cantar.

Mañana de primavera
Cuando sus flores al Parque
Disputa en el Prado viejo
La Huerta de Juan Fernandez,
Solaz buscando á sus ócios
Llegó el mosquetero Sanchez, ²¹
Al *Mentidero de histriones* ²²
Al eco de los corrales.
Allí están Prado y Olmedo, ²³
Los dos histriones rivales,
En escuchar divertidos
De Juan Rana los donaires.
Y allí comentan Vallejo
Y Peñafiel y la Calle,
La vida de Baltasara
Cuyas virtudes aplauden.
—Gentiles damas hacia

—Al par que bravos galanes,

—Y era hermosa,

—Y codiciada,

—Y honesta

—Pero arrogante

—La honradez y la hermosura

Son altivas, ya se sabe.

—La aplaudió la *infantería*.

—La elogiaron los *desvanes*.

—¿Qué la llevó á ser *Santera*?

—La devocion.

—¡Fué tan grande

Que la hizo galas y lauros

Trocar por tan pobre traje!

—Así se dice.

—¿No tuvo

Galanteadores ni amantes?...

—«No fué, gritó el mosquetero,

Devota de malas artes».

Pasaba una dueña entónces,

Y herida al oír la frase

Exclamó: ¡Que haya un Consejo

Que permita comediantes!

LAS LIDES DEL BUEN RETIRO. 24

No digas
De esta agua no beberé,
Que á tal puede ser que vengas,
Que ganas de beber tengas
Y no halles quien te la dé.
CALDERON.

I.

Nacido en hidalga cuna
Don Rodrigo de Espinosa,
Tan altas prendas aduna
Como grande es su fortuna,
Como su alma generosa.

Por las damas celebrado,
Por los duelistas temido,
En cuanto emprende extremado,
No hay lid que no haya ganado,
Ni azar en que haya perdido.

Sólo aventuras de amores
Jamás publicó su fama,

Ni le vieron rondadores
De la luna á los fulgores
En pos de ninguna dama.

II.

El aura en las ramas suena
Cual leve amante suspiro,
La noche es clara y serena
Y acude á la régia escena
La córte del Buen Retiro.

Certámen de trovadores
Al Rey que en sus lides goza,
Preparan sus servidores
Y son los mantenedores
Calderon, Vega y Mendoza.

En lid más ardiente y dura
Provoca amor sus querellas,
Y un cielo el jardin figura
Por que alumbran la espesura
Más luces que al cielo estrellas.

III.

Llegó á la régia velada
Don Rodrigo de Espinosa,
Y en hora para él menguada
Fijó la altiva mirada
En noble dama orgullosa.

Tambien con rostro hechicero
Fijó su mirada pura
La dama en el caballero,
Delicia del *Mentidero*
Cuando de amores murmura.

De la lid al vencedor
En tanto la córte aclama,
Y el lauro ofrece al autor
Del mayor encanto amor
Y antes que todo es mi dama.

IV.

Salud al mal que le aqueja
Galan noble y de buen talle,
Demanda en sentida queja
Velando al pié de una reja
De la Salud en la calle.

Y pasan los rondadores
Y acaso alguno murmura:
«De los duelistas mejores
Se burlan en lid de amores
Las armas de la hermosura».

Mientras quizá el rondador
De la beldad desdeñosa
Dice culpando su error:
«*No hay burlas con el amor,*
Don Rodrigo de Espinosa».

QUERELLAS DEL MANZANARES.

Llorando está Manzanares
Ausencias de los nublados,
Y á enjugar su llanto acuden
Las lavanderas con trapos.

Consumido de recuerdos
Detiénese un punto en charcos,
Y así piensa, no murmura,
Que ni áun murmurar le es dado.

«Delicia fui de la Villa,
Y aquellos tiempos pasados
Me hacen ser en los presentes
Siquiera en la fama claro.

A mi lado está la Tela
Contándome como agravio,
Que á falta de justadores
La arroje la Villa al campo.

Y con el nombre de *honroso*,
Tambien de mi orilla al lado,
De Beltran el favorito
Está el memorable *paso*.

De maulas fui confidente,

Guardador de los engaños
Que en estío revelaban
Á mi corriente los mantos.

Pero ¡ay! que ya no resuenan
Mis sotos como en antaño,
En donaires de busconas
Ni en querellas de encontrados.

Ya no pueblan mis orillas
Las dueñas ni los lacayos,
Terceros en algun lio
Por renuncia del diablo.

Ni cruzan mis alamedas
Las tardes de Abril y Mayo
Cazadores de aventuras
Gentiles por ser *paganos*.

Ni son mis huertas *floridas*
Retiro y solaz de hidalgos,
Ni ya por mi vega vagan
Tan nobles y ociosos vagos.

Sólo quedan cual memoria
De aquellos siglos llorados,
Mis *praderas* con sus zambras
Entre *turcas* y cristianos.

Mas aunque pobre y humilde
De amargas burlas soy blanco,
Pago ofensas con lisonjas
Y á muchos las caras lavo.

Verdades digo otras veces
Que dejan los rostros pálidos,
Y el blanco cútis moreno
Y el negro cabello blanco.

Si yo murmurar pudiera
De los secretos que guardo,
Avisos fueran mis ondas
A más de un enamorado.

Sepulcro soy de flaquezas
Para enterrarlas acaso,
Y que Madrid las ignore
Son las arenas que arrastro.

Mis puentes con secos ojos
Ven las angustias que paso,
Si no corro es de corrido,
De vergüenza si me callo.

Espejo fuí para algunos,
Encubridor para varios
Del Lozoya lisonjeros
Y al Manzanares ingratos.

¡Adios, años de mis glorias,
Adios, glorias de otros años!
De la Villa es lavadero
Quien fué de la Villa encanto».

Así el mudo Manzanares
Murmurar quiso un verano,
Y hundióse á esconder su envidia
De sus arenas debajo.

NOTAS.

1. Parodia del célebre *Paso honroso* defendido por el hidalgo leonés Suero de Quiñones en Julio del año 1434 en el puente de Orbigo, entre Leon y Astorga, y descrito por Rodriguez Delena y Fray Juan Pineda. Esta parodia se efectuó en el camino del Prado, cerca del Manzanares, para festejar á los enviados del Duque de Bretaña, siendo mantenedor el famoso Beltran de la Cueva, y presenciándolo los Reyes D. Enrique IV y Doña Juana, que fundaron despues, en memoria de aquel suceso y en el sitio en que se efectuó, el monasterio de San Gerónimo, trasladado más tarde al Prado por los Reyes Católicos.

2. Sitio de pública recreacion en los reinados de D. Juan II y D. Enrique IV.

3. El *Parque de Palacio* se extendia por la cuesta de la Vega hasta el puente de Segovia y la *Tela de justar*. La *Florida* se denominaba la huerta del Duque de Alba, pero igual denominacion solia aplicarse á las demás huertas de la vega ó de las riberas del Manzanares, donde tambien estaba la célebre *Pradera del Corregidor*, teatro de animadas verbenas.

4. El *Sotillo*, segun lo describe Zavaleta, debió ser un sitio poco agradable. Segun lo han descrito Lope de Vega, Calderon y Rojas, era una de las más hermosas alamedas del Manzanares. De cualquier modo, este paseo, distante de Madrid un cuarto de legua, lo mismo por la puerta de Atocha que por la de Valencia, fué uno de los más concurridos en el siglo XVII, sobre todo el dia primero de Mayo con motivo de la alegre romeria, denominada fiesta de *Santiago el Verde*, á la ermita de San Felipe y Santiago.

5. La entrega del guante en las costumbres caballerescas de la Edad Media solia significar la sumision del que lo entregaba á la

voluntad del que lo recibia. La aceptacion del guante de una dama imponia al caballero la obligacion de constituirse en mantenedor de sus derechos. Segun el capítulo IV del citado *riepto* de Suero de Quiñones, las damas que fuesen á la romería del patron de España sin caballero no pasarian el puente de Orbigo sin entregar el guante de la mano derecha al defensor del *paso*.

De la condescendencia á las pretensiones de un galan era prenda en las damas de la córte de Felipe IV la entrega de un guante.

6 Háblase del *Mentidero de ilustres* como situado en las inmediaciones de la Puerta de Guadalajara. Acaso no seria más que algun corrillo de caballeros principales, galantes aduaneros de las damas que concurrían á la calle Mayor ó al Prado de San Gerónimo.

7 Esta romería, dedicada á San Márcos, Evangelista, se celebraba el 25 de Abril en las afueras de la Puerta de Fuencarral; Zavaleta dice que tomó el nombre, de que á ella concurrían los *nobles á ver el trapo* y los *plebeyos á orearle*.

8 La Huerta de Juan Fernandez, propiedad del Regidor cuyo nombre llevaba y título de una comedia de Fray Gabriel Tellez, estuvo situada entre el sitio que hoy ocupa la fuente de la Cibeles y el *Retiro*, del Almirante de Castilla Duque de Medina de Rioseco, convertida más tarde en convento de religiosas de San Pascual. Fué jardin abierto al público en el siglo XVII; formó parte despues de la casa de la Presidencia ó Direccion de infantería, y en la actualidad del paseo denominado jardines de Recoletos.

El Prado viejo, que Zavaleta denomina *paseo comun*, y del que han hecho minuciosas relaciones Pedro de Medina y Juan Lopez Hoyos, se extendía en dos alamedas regadas por cuatro fuentes desde la calle de Alcalá hasta el monasterio de San Gerónimo, del cual lo separaba el barranco que corria desde Recoletos á la puerta de Atocha.

9 Uno de los primeros actos de D. Gaspar de Guzman al comenzar su privanza en 1621, fué la destitucion del Duque de Osuna del gobierno de Nápoles, y su prision en la Alameda, de donde fué trasladado á Carabanchel, á Vallecas, y por ultimo á la casa del fiscal Gil Imon de la Mota, en la cual murió.

10 El *Memorial* en verso, especie de sátira, imitacion de la que contra Roma insertó Naharro en su *Propaladia*, fué atribuida á

Quevedo sin duda, porque antes habia escrito con los títulos *La Isla de los nopantes* y el *Pater noster*, dos enérgicas censuras contra los cortesanos, y especialmente contra el Conde-Duque de Olivares. Hallósela el Rey entre la servilleta en uno de los primeros dias de Diciembre de 1639, segun el señor Fernandez Guerra, y aprovechándose una dama palaciega del sobresalto que causó al favorito el hallazgo del monarca, denunció á Quevedo como autor del escrito, por lo cual el dia 7 del citado mes fué preso á las once de la noche en casa del Duque de Medinaceli por los Alcaldes de Casa y Córte D. Enrique Salinas y D. Francisco Robles, y conducido con escolta de alguaciles á San Márkos de Leon, donde ya estaba, tambien por delito de maledicencia, Adan de la Parra.

11 La pragmática sobre los mantos dió asunto á Quevedo para uno de sus mejores romances, y las disposiciones referentes á cuellos y valonas, ocasionaron lances diversos, entre ellos la quema solemne de las mercancías prohibidas, verificada en la calle Mayor la noche del 19 de Setiembre de 1621, y la muerte de D. Fernando de Contreras en riña con los criados del Embajador francés el 28 de Febrero de 1623. De estas pragmáticas hay noticia en el libro VI, tít. XIII de la Novísima Recopilacion.

12 Denominábanse *mosqueteros* ó *infantería española*, segun Pellicer, los concurrentes al *Patio* en el corral de las comedias, que por lo comun eran gente bulliciosa y poco ilustrada, y se daba el nombre de *Cazuela* ó *Faula de las mujeres* al departamento que éstas ocupaban en la parte cubierta del corral. Habia, además, otros sitios denominados *Aposentos*, *Gradas*, *Barandillas*, *Bancos* y *Desvanes*, ó *Tertulia*. De las gradas, decia Luis de Benavente y Quiñones, que eran *belicosas*. A los *bancos* se les llamaba *sábios*, y *doctos* á los *desvanes*, porque á ellos concurrían, al decir del citado Pellicer, *los religiosos de buen gusto y la gente docta y erudita*.

María de Córdoba y de la Vega, llamada en su tiempo la *Amarilis*, fué una comedianta célebre por su habilidad y su hermosura en los reinados de Felipe III y Felipe IV, casada con Andrés de la Vega, uno de los cinco fundadores de la cofradia de la Virgen de la Novena.

Quevedo la dedicó un romance en que la aplicaba los títulos y propiedades de los caballeros andantes, y otro D. Juan de Tassis,

tan ofensivo como todas sus sátiras, causa tal vez de su trágica muerte, acaecida en la noche del 21 de Agosto de 1622, á los cuarenta años de edad, en la calle Mayor frente á la de Coloreros, y comentada de diversos modos por Góngora, Quevedo, Alarcón, Lope de Vega, Jáuregui, Tamayo, Mira de Mescua, el Marqués de Alenquer, Hurtado de Mendoza y Velez de Guevara. En el cuento titulado *El Secreto*, se indican algunos de estos comentarios.

13 Cuando Felipe II descubrió las misteriosas inteligencias entre Doña Ana de Mendoza y de la Cerda, Princesa de Eboli, y Antonio Perez, causa del trágico fin de Juan de Escobedo, hizo prender y procesar al hábil secretario, y encerró á la famosa cortesana en la Torre de Pinto, presenciando su prision desde la calle *Camarin de Santa María*, hoy de la *Almudena*, segun el señor Mesonero Romanos.

Antonio Perez logró evadirse de su prision, ayudado por su esposa Doña Juana Coello, en la noche del miércoles Santo, 18 de Marzo de 1590.

14 En el *Cancionero* recopilado por D. Manuel de Faria, se atribuyen estos versos á Felipe II.

15 La fiesta con que el Conde-Duque de Olivares obsequió al Rey D. Felipe IV en la noche de San Juan del año 1631, se efectuó en los jardines del Conde de Monterey, del Duque de Maqueda y de D. Luis Mendez de Carrion, situados en el *Prado Viejo*, entre las calles de Alcalá y de San Gerónimo. En ella representaron las *cuadrillas* ó compañías de Cristóbal de Avendaño y Manuel Alvarez de Vallejo dos comedias: una de Lope de Vega con el titulo *La noche de San Juan*, y otra de D. Francisco de Quevedo y D. Antonio Hurtado de Mendoza titulada *Quien más miente medra más*. Segun se deja entrever en la *Relacion* que de esta fastuosa velada se hizo, y que inserta Pellicer en su *Tratado histórico del origen de la Comedia*, la del *Fénix de los ingenios* fué mejor acogida por la córte que la de Quevedo y Mendoza.

16 A D. Antonio Hurtado de Mendoza se le llamó en su tiempo *El discreto de Palacio*; pero Góngora, que veía en él uno de los adversarios del culteranismo,

patos del aguachirle castellana,

le llamó *el aseado lego*.

17 María ó Damiana Riquelme, esposa de Manuel Alvarez Vallejo, comedianta tan hermosa como honesta, al decir de D. Juan de Caramuel, representó en el jardín del Conde de Monterey las ya mencionadas comedias de Lope de Vega, Quevedo y Mendoza. La muerte de su marido la alejó de la escena, y murió en Barcelona en 1656 en opinion de santa.

18 La *Morería*, de que áun se conserva memoria en el rótulo de una calle inmediata á la de Segovia, comprendia, segun el señor Mesonero, dos zonas ó distritos: el primero desde las casas del Duque del Infantado y la calle denominada hoy de Don Pedro hasta la puerta de Moros, plaza y costanilla de San Andrés, y el segundo las calles comprendidas entre las Cavas de San Francisco y San Miguel.

19 Los antiguos corrales de la Pacheca y de Burguillos, propios el primero de Isabel Pacheco y el segundo de N. Burguillos, estuvieron en la calle del Príncipe.

20 Francisca Baltasara, comedianta anacoreta, como la llama Pellicer, fué muy celebrada en los reinados de Felipe III y Felipe IV por sus gracias personales y su talento dramático. Formó parte de la compañía de Heredia, y casó con el gracioso Miguel Ruiz. Jóven aún y lisonjeada por los aplausos escénicos, se retiró á una ermita distante media legua de Cartagena, donde murió y fué sepultada.

Luis Velez de Guevara, Antonio Coello y Francisco Roxas, escribieron con el título *La Baltasara* una comedia sobre su vida, elogiando su resolucion de abandonar el histrionismo para convertirse en *santera*. Ultimamente el señor Príncipe ha escrito un drama sobre el mismo asunto.

21 Un zapatero llamado Nicolás Sanchez era, á mediados del siglo XVII, el jefe de los *mosqueteros* y el árbitro de los éxitos de las obras dramáticas.

Se comprende que Lope de Vega *encerrara*, segun su frase, *los preceptos con seis llaves*.

22 El *Mentidero de representantes* estuvo, segun el señor Mesonero, en la plazuela que formaba la calle del Leon en su entrada por la calle del Prado.

Juan Rana, el comediante más gracioso que conoció España

segun Caramuel, y el más celebrado por la *Córte del Buen Retiro*, en cuyo coliseo representaba.

23 Sebastian de Prado fué uno de los comediantes más aplaudidos en el reinado de Felipe IV. Casó con Bernarda Ramirez, hija adoptiva de Lázaro el *buhonero* y de Catalina Flores, la del milagro de la Virgen de la Novena, y fundadora principal de la Cofradía. Estuvo en Francia con su compañía y representó comedias españolas con motivo de las fiestas reales por el casamiento de la Infanta Doña María Teresa, hija del monarca español, con el francés Luis XIV.

Emulo y rival de Prado en la escena fué el hidalgo Alonso de Olmedo, bachiller en cánones por la Universidad de Salamanca y habilitado de noble por decreto del Rey, á pesar de su profesión. Compuso algunos bailes y sainetes, y murió en Alicante en 1682.

Damian Arias de Peñafiel, otro representante de la citada época, fué tan famoso, que se decia de él en un romance

„Que en ocupando el teatro
Crugian los *Aposentos*,
Y el cobrador no podia
Abarcar tanto dinero”.

Murió en Arcos en 1641, y fué enterrado en la capilla del Duque.

Francisco de la Calle fué un gracioso casado con la comedianta Josefa Morales, que desde 1632 á 1684, anduvo por los teatros de la Córte.

24 El *Buen Retiro*, fué obra del Conde-Duque de Olivares, su *Alcaide honorario* despues. Se empezó en 1631, y en Octubre de 1632 se celebró la primera fiesta en este nuevo palacio. Desde entonces fueron casi diarias alternando las veladas y certámenes ó justas poéticas á que asistian el monarca y el valido, Lope de Vega, Calderon, Solis, Vélez, Hurtado y otros poetas, con los festines, los saraos y las fantásticas representaciones dramáticas de que alguna vez fué teatro el estanque cubierto de barcas. ¡Manto deslumbrador con que la lisonja encubria la decadencia nacional!

La denominacion *Retiro* se aplicaba tambien á las huertas, jardines ó *Floridas* que en las inmediaciones de Madrid poseia la grandeza.

25 En la necesidad de emplear algunas veces frases un tanto anticuadas, y en el propósito de reducir en lo posible el número de notas, he creído aminorar la aridez de este libro, suprimiendo las anotaciones referentes á personas y costumbres, á mi parecer más conocidas, ó á vocablos en desuso, tales como *colonias*, *chamelote*, *chapin*, *liston* y otros que en el Diccionario de la lengua tienen fácil explicacion. El desacuerdo, sin embargo, que alguna vez se advierte entre la obra autorizada por la Academia y las escritas por Santos y Zavaleta sobre costumbres y trajes del siglo XVII, me obliga á decir que respecto al uso de los denominados entonces *mantos de humo*, he seguido las indicaciones del autor del *Dia de fiesta en Madrid*, el cual, escribiendo en el siglo XVII, pudo ser testigo presencial de costumbres y trajes, hoy en desuso, y explicados quizá por esto ménos detalladamente por la ilustrada corporacion que redacta el Diccionario.

FIN.

Esta obra es propiedad del
Autor.

ÍNDICE.

	Páginas.
DEDICATORIA.	
PRÓLOGO.....	VII
Invocacion.....	17
Tal para cual.....	19
La buena ventura.....	23
Aguja de navegar doncellas : Instrucciones de una dueña para el cautiverio masculino.....	25
El mercado del alba.....	29
En la sombra.....	35
La mensajera.....	39
La serrana.....	41
Presuncion.....	45
La fuente.....	47
El espejo.....	49
La ramilletera : Cancion.....	51
Justicia del Rey.....	53
Santiago el Verde.....	57
La fé.....	63
Villanía.....	67
La cita.....	71
La constancia.....	75
Deudas de la honra.....	77
La confesion.....	81
Dos flores.....	83
El trapillo.....	87
Definicion.....	93

El secreto.....	95
La Quintañoa.....	99
La primera hoja.....	103
La opinión.....	105
La flor del emblema.....	109
Despues.....	111
El de la banda encarnada.....	113
La lavandera.....	117
Flor sin aroma.....	121
La noche-buena.....	123
La primera nube.....	127
Abandono.....	131
La flor perdida.....	135
La mujer: 1650—1850.....	137
Luz.....	139
Presentimiento.....	143
Piensa mal.....	145
La lonja de San Felipe.....	149
Transicion.....	155
Las dos rejas.....	157
La primera lágrima.....	159
Donde las toman.....	163
Brújula de holgazanes.....	165
La Torre de Pinto.....	169
La esperanza.....	173
Dos noblezas.....	175
Misterios.....	177
El horóscopo.....	181
La velada de San Juan.....	183
La romeria.....	189
Baltasara la Santera.....	193
Las lides del Buen Retiro.....	195
Querellas del Manzanares.....	199
Notas.....	203



1056677



60984 81800